

## EL ROTO



## OPINIÓN

## DEL LECTOR

**"Acérquelos ya, señor ministro"**

En los debates sobre los múltiples conflictos vascos hay una tendencia a mezclar los diversos problemas que tenemos, generalmente para presentarlos bajo títulos como "contencioso" o "conflicto vasco".

Hay uno que preocupa especialmente a la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria: la situación de los presos/as y detenidos/as. Desde hace ya 4 años pedimos el acercamiento generalizado de los presos y presas vascos. Constatamos con profunda preocupación como la situación no ha cambiado porque precisamente es uno de esos "conflictos vascos" que se ve mezclado en la discusión partidista, mediaticizada además por la actuación de ETA. Nosotros/as tenemos muy claro que el problema que nos ocupa y preocupa es una cuestión de ética y de humanidad, de derechos humanos en el sentido más amplio.

Por esta razón queremos pedir al ministro del Interior, competente en la materia, que acerque a los presos vascos a cárceles

Esta sección incluye cartas remitidas por los lectores. Los textos no deben exceder de 25 líneas mecanografiadas. En ellos deben figurar la firma, el domicilio, el teléfono y el número de DNI o pasaporte de su autor.

EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales, ni se facilitará información postal o telefónica. Las cartas pueden enviarse al fax: 94 413 23 13 o por correo electrónico bilbao@elpais.es

próximas a sus lugares de origen. Queremos decirle que creemos que es un error considerar el tratamiento penitenciario a unos ciudadanos presos como parte de una lucha antiterrorista, porque la consecuencia es que estos individuos (y a todos nos duelen los espantosos crímenes que han cometido) son instrumentalizados, es decir, utilizados al servicio de una estrategia, y por tanto deshumanizados (no olvidamos que también la estrategia del MLNV les instrumentaliza). Lamentablemente tenemos que decir que la política de acercamiento deshumanizados del ministerio se ha convertido en una no-políti-

ca, y en una forma de castigo-premio no sujeta a unos criterios objetivos y universales. Pedimos una vez más que una cuestión ética como ésta, en la que hablamos de democratizar y humanizar el Estado de derecho, no se deje enjaular a merced de las acciones de ETA, ni de las relaciones coyunturales entre los partidos políticos.

Pedimos a los que tienen alguna responsabilidad, es decir, todos, que dejen de someter este tema a los vaivenes de las legítimas diferencias políticas. Creemos además que es un error enfocar esta demanda ética como "un gesto" hacia los violentos, porque una vez más no se trata más que de un cálculo estratégico: con los derechos humanos no hay más estrategia que la de profundizar en su cumplimiento. Someterlos a una estrategia supone que pueden ser sacrificados ante unos fines considerados más importantes, y esto conduce generalmente a su vulneración.—  
Kristiñe de Las Heras Elguera-  
bal, Miembro de la comisión de Universidades de la coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria.